

SUBSCRIPCIONES				
	1911	1912	1913	1914
Madrid,.....	1,50	4,50	8	12,50
Provincias.....	2	6	12	20,50
Extranjero.....	3	9	18	25,50
Porto (al.....)	2	6	12	20,50
Naciones conve- nidas.....	15	30	45	60
Idem, no conve- nidas.....	30	60	90	120

VENTA

En las 25 librerías, 75 centimos de
pena.

En la imprenta: 10, 15, 40

NUMEROS SUETOS

En la 5.ª centimos; atrasado, 25 idem.
En la imprenta: 10, 15, 40

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anuncios,
Alcalá, 4 y 6, entre otros.

En Barcelona: Sres. Beldas y Com-
pañía, Rambla del Centro, 37.

REMITIDOS

En París: La Société Mutuelle de
Publicité, rue Commanche, 41; Ed-
itor, Mr. Lorette.

En Londres: 121 Bank Wood House,
5, New Broad Street, E. C.

APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Jueves 8 de Febrero de 1894

MADRID—NÚM. 6.664

NUESTRO GRABADO

País maravilloso el Egipto, su posición geográfica ha hecho que en él se desarrollasen acontecimientos de importancia suprema en la historia de la humanidad. Por eso pueden ser estudiados en su arquitectura los progresos de civilizaciones diferentes, y los israelitas anteriores al Decálogo y los cristianos novísimos subsiguientes a la evangelización poblaron sus desiertos, en la historia de lo profano sus progresos y sus decadencias han dejado estela profunda que la investigación posterior a Champollion ha demostrado la resurrección de una lengua perdida para la historia, cuántos progresos puede esta realizar con los auxilios eficaces de los modernos métodos de investigación.

Allí se encuentran, como demuestra el adjunto grabado, los esbeltos minaretes de la arquitectura musulmana, junto a los ciclópeos muros de las dinastías egipcias.

Todas las razas del Mediterráneo y muchas del continente africano, han pasado por aquel suelo, donde los reyes se enterraron con su genealogía y los cenobios se alzaron con la escuela de los eremitas. Su ornamentación perlante puede contarnos hechos no registrados por Herodoto ni consignados en la tradición de los pueblos que sostuvieron luchas con el antiguo Egipto, arsenal de la historia vieja y moderna, donde apenas vacila un imperio se alza otro nuevo que enriquezca los tesoros de aquellas tierras, que vencedoras o vencidas, tienen por ministerio del tiempo supremo interés para los hombres.

LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO (1)

XXVI

No podrá tildarnos de mezquinos el profesor Lombroso, al ver la amplitud que damos a la teoría del inconsciente, para explicarnos muchos fenómenos espiritistas. Hemos procurado ser imparciales guiándonos siempre un criterio puramente científico, encajando, en lo posible, la mayor cantidad de hechos, dentro de las explicaciones que debemos a la ciencia oficial.

Y después de haber llegado a este punto en la refutación crítica de las teorías formuladas por el profesor de la Universidad de Turín, hemos de observar que es demasiado absoluta, y por ende equivocada, su afirmación de que:

«Si en la sesión no hay nadie que conozca el latín, el tripe no habla en tal idioma; pero el público que no formula esta crítica, cree que el médium habla por inspiración de los espíritus, como se imagina que conversa con un muerto.»

Si el antropólogo italiano hubiera estudiado la fenomenología espiritista, dedicándole más tiempo que un par de meses, hubiese convenido de que la teoría del inconsciente—*qualidad cerebral, transmisión mental, adinámica del pensamiento*—no es suficiente para dar razón de todos los casos que se presentan, ni sirve, por tanto, para ser tenida como la única posible o verosímil de los fenómenos inteligentes del espiritismo. Las teorías o hipótesis valen cuando abarcan todos los hechos que pretenden explicar; pero no cuando haya uno solo que se sustraiga a ellas.

En artículos anteriores hacía mención de comunicados espiritistas en los que brillaba una inteligencia superior a la del médium. En momento ahora de volver sobre el asunto, porque cuando las comunicaciones salen de lo normal y ordinario revistiendo otro aspecto, entonces la teoría del automatismo cerebral resulta, sino rechazada de golpe, por lo menos casi inservible, como medio de explicación.

Entre las obras medianímicas notables—y acaso la más notable de todas—figura la *Cle de la Vie*, escrita en 1886 por Luis Michel, muchacho campesino del Var y casi analfabeto. La *Cle de la Vie*—dos volúmenes de muchas páginas—es la exposición más completa y acabada de un sistema cosmogónico y cosmológico fundado en una filosofía nueva hasta entonces. Es un estudio acerca de Dios, del mundo, del alma y del hombre, basado en la analogía, y desarrollado con grandísimo poder intelectual que lleva las consecuencias hasta el último extremo. Su mérito es igual tratándose del estilo en que está escrito, como de la doctrina seria que hoy en él: es un verdadero filósofo su autor y, lo que es más, un erudito.

«¿Cómo explicar esto? porque no hemos de olvidar que el muchacho apenas si sabe leer y escribir. ¿Automatismo cerebral por excitación de una zona o región nerviosa? ¿Revelaciones del inconsciente? ¿Despertar de una facultad en latencia? Todo parece difícil de admitir, cuando se medita acerca del carácter de la obra.»

Comprenderse que por una causa excitante en un cerebro organizado especialmente se produzcan visiones más o menos hermosas; en la poesía, casi siempre el fante queda superdotado a la fama; pero para construir un sistema filosófico; para discutir acerca de problemas trascendentales y profundos; para hablar del organismo humano y del Universo en sus exterioridades y constitución íntima, es necesario de todo punto un conocimiento previo, porque en asuntos de ciencia, no es la imaginación quien trabaja, sino el razonamiento, ayudado de la observación y de la experiencia.

¿De dónde ha sacado Luis Michel, el saber que en su libro, tan nuevo y tan original, derrocha? ¿De quien, si nadie ha podido enseñarle? ¿De sí mismo, que nunca estudió? En ese caso, y dejando a un lado las teorías mecánicas o fisiológicas, tendríamos que apelar a las opiniones de Platón y pensar con él, que tales fenómenos no son sino efectos de una reminiscencia de vidas anteriores.

(1) Véase el núm. 6.660.

res (1), y admitida ésta, no ha de rechazarse la teoría de las reencarnaciones, y estamos de lleno en lo sostenido por el espiritismo. Pero ¿cómo aplicar la hipótesis de la reminiscencia a aquellas manifestaciones en que el alma o el espíritu que se comunica revela cosas que han ocurrido después que el médium nació?

Muchas veces, y esto ha sido observado por miles de personas, en una experiencia de velador o *hypnotista*, se presenta un espíritu que dice ser fulano de tal—no importa el nombre—y que vivió cincuenta años más, verigracia, en un punto de una nación vecina; da noticias de su persona y vida. Nadie, entre los presentes—incluso el médium—le conoce ni de oídas. Pues bien, se indaga, se busca y resulta confirmado lo dicho por el espíritu.

En las *Fantasmagorías* hemos referido el caso ocurrido a mi amigo el barón de S., que, escéptico en estas materias, exigía pruebas que revistiesen algún carácter de seriedad. Una noche en que se entretenía haciendo preguntas a un velador, los golpes de éste indicaron que era el espíritu de su padre quien se comunicaba. Se rió del mensaje y pidió un dato que lo probara. El velador, con sus movimientos, díselos a hechos pasados, y por último, le describió algunos cajones secretos que había en un armario de su padre, y de cuya existencia estaba ignorante el barón de

tro de aquellos, diciéndole para quién estaban dedicados.

El barón de S. abrió el mueble, y vió que era cierto lo que el tripe le indicara, y que, efectivamente, su padre había rotulado y distribuido los objetos.

El hecho es sumamente curioso, pero no único en su género; de esta clase abundan en el espiritismo y en ellos hacen hincapié los discípulos de Allan Kardec para afirmar el fundamento sólido de sus creencias. Y es indudable, ¿dentro de cuál teoría cabe colocarlo? ¿En la de la adivinación del pensamiento? ¿El pensamiento de quién? Del barón no puede ser, porque él desconocía lo que estaba pasando; ¿en la teoría del inconsciente? Menos aún porque el inconsciente puede revelar conocimientos del individuo o individuos, pero no los que no han existido nunca. En la de reminiscencias de vidas anteriores?

«Algún día he dicho que en estos casos puede tratarse de un fenómeno de memoria hereditaria latente, por lo cual, los átomos de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, fósforo, etc., que están constituidas las células nerviosas, llevan, al morir éstas, la impresión de un movimiento cerebral, y formando después parte de otro cerebro, despiertan en éste las mismas ideas que las impresionaron.»

Dado que la materia no muere, sino que se transforma pasando de unos á otros seres, ¿no es posible que los átomos de un cerebro lle-

el y que llegados a otros individuos produzcan iguales pensamientos?

Pero aun admitida esta teoría, ¿qué explicación tiene el caso del barón de S., en el cual el padre ha comprado el armario cuando el hijo era ya crecido? ¿En qué ocasión pudo haber aquí trasmisión de la memoria?

En estos casos hay algo más que la persistencia de tal facultad, fenómeno que ya por sí sólo es extraordinario; hay conciencia, inteligencia y una voluntad libre. ¿Es que esto se graba en los átomos de la materia y se revela cuando llega a vibrar en el cerebro del médium?

Todo puede ser: todo cabe en lo posible, pero es necesario que seamos lógicos. Y para qué buscar teorías, hipótesis que no hacen sino aumentar las dificultades de una cuestión sin resolverla de manera terminante?

¿Qué nos dice la memoria hereditaria en el caso de la videncia de Prevost, que se aparece siete veces a su hermana con motivo de un asunto particular?

Ernesto (citado por Du Prel)—*Solus*—correspondiente al mes de Julio de 1888, pág. 230 refiere el caso de un muerto, aparecido al hijo, a quien mostró un cofre con valores y papeles de importancia, oculto en la casa.

Un propietario escocés que estaba afligido porque le obligaban a pagar una suma que, según él, había sido pagada por su padre,

preguntó al presidente cómo podría manifestarle su agradecimiento.

Este pidió que le indicara la hora de la muerte con anticipación, para prepararse. El fantasma prometió que se lo advertiría ocho días antes. Algún tiempo después llamaron violentamente a la puerta de la casa del presidente sin que se viera a nadie. Al salir éste apercibió al fantasma que le anunció que moriría. Sus amigos tratan de tranquilizarle, y él mismo comenzaba a dudar cuando vió que llegaba el octavo día sano y bueno. Por la noche, en el momento que entraba en su biblioteca, se oyó gran ruido, y el presidente fué hallado muerto. Un hombre enamorado de la camarera, espía a su rival, y tomando por él al presidente, le disparó un pistoletazo. (Según: *Galería moral y política*. Cit. p. Du Prel, pág. 232.)

M. OTERO ACEVEDO.

EJERCICIOS

EL BAILE

El baile, por su naturaleza, consta de la marcha de la carrera y el salto, lo que hace de él uno de los ejercicios más complejos.

La regularidad de sus movimientos hace del baile un ejercicio menos fatigoso de lo que resultaría si ésta faltase, y la extensión y complejidad de los mismos le constituyen en uno de los ejercicios mejor dispuestos al buen desarrollo del cuerpo humano.

Considerado en sí el baile, es un arte que no titubeamos en denominar bello, al que suele definirse diciendo que es el arte de expresar por medio de los movimientos ordenados del cuerpo humano los sentimientos del alma y, por lo tanto, lo bello, ideal.

Por las líneas del movimiento y sus actitudes, se asemeja al dibujo; por el ritmo y la armonía tiene grandes afinidades con el sonido, y sin el compás y la música no resulta tal arte.

Su elemento son los *pasos* que, al darse con intervalos iguales, constituyen la danza medida o acompañada; una marcha militar, por ejemplo, no es más que un paso de danza guerrera.

Sus cualidades constitutivas son el orden, la medida, la gracia y la honestidad. Ni lo malo ni lo feo caben en la obra artística, siendo crasísimo error creer lo contrario.

El baile puede ser religioso y profano, y éste a su vez se divide en guerrero, como nos los recue da la historia griega nacional, como por ejemplo la jota, la muñeira, de sociedad y teatral.

Asejarse que la mayor parte de los bailes de sociedad son franceses, a excepción del vals que es alemán; la polka; húngara, la mazurka, polaca; y otros varios.

Los efectos fisiológicos que el baile gimnástico determina en el organismo de quien lo ejecuta, son de dos órdenes: inmediatos al ejercicio o posteriores a él.

Son los inmediatos, la sobreexcitación de todas las funciones orgánicas, especialmente la circulación y la respiración, el aumento de calorificación y la excitación del apetito y la sed.

Son efectos posteriores al ejercicio, aquellos a que da lugar el hábito del mismo, esto es, su constancia y repetición.

Cuando no resulta excesivo, el baile imprime al cuerpo toda cierta gracia y elegancia de movimientos, actitudes y estaciones; los hombros y los brazos adquieren la costumbre de echarse hacia atrás, y el pecho de levantarse y ampliarse, los miembros inferiores llegan a desarrollarse más y mejor, y sus movimientos ganan en facilidad y gentileza.

Lo cadencioso y acompasado de los movimientos que constituyen el baile, hacen de él un ejercicio poco violento, aunque muy activo, y lo completo y total de los mismos determina que todos los músculos en general abren por igual y se ejercitan en verdaderas condiciones artísticas.

Pero todos estos buenos efectos que el baile determina en nuestra economía, lo hace a condición de que en su artística ejecución se guarden las reglas higiénicas que como indispensables prescribe.

Son las principales de estas reglas las de verificarse este ejercicio, como todos, al aire libre, o por lo menos en sitios bien ventilados y en los que jamás falte ni el oxígeno ni la luz solar, que el espacio donde se verifique sea amplio, y que el traje que al efecto se use no comprima ninguna parte del cuerpo ni abrigue con exceso.

Faltando a estas condiciones que la ciencia le impone, el baile, lejos de ser un ejercicio higiénico y pedagógico, será una práctica en extremo nociva y perniciosa a la salud física y moral del que a ella se dedique.

Los bailes que tienen lugar en salones cerrados y llenos de luces artificiales y gente, focos pestilentos de infectos vapores, a los que acudese con trajes en condiciones opuestas a las que la higiene prescribe y en los cuales el objeto no es el de dedicarse a un ejercicio gimnástico, sino que por el contrario resulta éste una serie de movimientos que no son artísticos, ni pedagógicos, ni racionales siquiera, ni merecen el nombre de tales ni deberían tener lugar en ninguna sociedad formal y decente, estando llamadas a constituir, como ya en la antigüedad la hicieron, diversión exclusiva de gentes degradadas y empedreadas. ¡Oh! y no habremos de los llamados *bailes de máscara*. Ellos constituyen inmenso manifiesto lo que en ella puede haber de más repugnante.

Terminados diciendo que el baile propiamente tal, el baile gimnástico merece indudablemente todo el favor que entre nuestros maestros, los griegos, gozara, y debe constituir parte integrante de todo programa de educación física, por lo que su puesto está en el gimnasio esto es, el templo de los ejercicios físicos racionales y pedagógicos.

JESUSA DE GRANDA Y LABIN



RUINAS EN EL ALTO EGIPTO

S... Además, le enseñó, valiéndose siempre de golpes, el mecanismo a que obedecían, y le dio detalles de los objetos que había den-

(1) Las almas—según el filósofo griego—van al otro mundo llevando consigo el recuerdo de los hábitos contrarios en esta vida, y que son causa de su felicidad o desgracia; y después de haber recibido el castigo o el premio a que se han hecho acreedoras, vuelven a reencarnarse en este mundo al cabo de numerosas revoluciones de siglos; pero conservando siempre una reminiscencia de lo que experimentaron en las vidas anteriores, que es lo que constituye la ciencia. «Es necesario—dice—que hayamos sido en otra vida; es necesario que el alma haya existido antes de revestir esta forma humana. En todo necesidad que hayamos aprendido en otro tiempo las cosas de que nos acordamos en éstas—(Fedon, página 43, del tomo V, de las *Obras completas de Platón*, puestas en lengua castellana, por D. Patricio de Azcarate, Madrid, Medina y Navarro, 1871.)

El orador-filósofo, recordando en su tratado *de Serenitate*, las enseñanzas platónicas, se expresa así por boca de Catón, el censor.

«... Pitágoras y los pitagóricos, que eran casi compatriotas nuestros, y a quienes se llamaba filósofos iálicos, tenían como cierto que nuestras almas

ven consigo, cuando ocurre la desorganización de éste, la misma vida, el mismo modo de ser orgánico y funcional que tuvieron en

son partículas divinas de una gran alma universal; y he leído que Sócrates, próximo a abandonar la vida, enseñaba a sus amigos acerca de la inmortalidad del alma. ¿Qué queréis que os diga? Estoy persuadido, más aún, creo firmemente, que la prodigiosa actividad del espíritu, la memoria admirable del pasado, la provisión del porvenir, las artes, las ciencias, las invenciones de los hombres, no proceden de una naturaleza perecedera, de un genio mortal. Nuestra alma está, sin cesar, en movimiento, que no ha tenido principio, puesto que se mueve por sí misma, y que no tendrá fin, porque por su naturaleza es simple y no lleva consigo mezcla de elementos heterogéneos: no puede ser dividida; no puede perecer. Es necesario reconocer también que conocimientos aprendidos en vidas anteriores, y lo prueba el que los niños aplicados a estudios difíciles, perciben inamovibles verdades con tal rapidez, que parece que no las oyen por vez primera, sino que las recuerdan y que conservan de ellos la reminiscencia» (Párrafo XXI, pág. 341, del tomo VI, de las obras de Cicerón.—Edición Nisard.)

vió en sueños a éste, que le indicaba la persona que poseía los documentos relativos al asunto y que había recibido el dinero en depósito, pudiendo atestiguar estas circunstancias, ya antiguas, con sólo nombrarle el número de una moneda portuguesa de oro, que entonces fuera cambiada.

Cuando el poeta Collins murió en Viena, su amigo Hartmann se vió muy apurado a causa de una deuda de 120 gulden que pagara por él, con la promesa de que se le había de reembolsar. Una noche, vió Hartmann al difunto que le aconsejaba que empleara dos gulden en el número 11 de la primera lotería. Hartmann así lo hizo y sacó de premio 150 gulden. (Du Prel, lug. cit. pág. 231.)

Y por último: el presidente del Paramento de Tolosa dormía una noche, de vuelta de París, en un albergue de aldeas, y en sueños vió un espectro ensangrentado que le dijo ser el padre del hostelero, asesinado por éste y enterrado en el jardín. Las investigaciones de la justicia confirmaron el hecho.

Más tarde, apareció de nuevo el espectro y

LAS HIPÉRBOLES

Ya sospechábamos que no llegaría la sangre al río. Aquí tomamos en serio las exageraciones de nuestros hermanos, los portugueses, y nos lanzamos como ellos a toda clase de exageraciones.

Hace cuatro días, era por acá casi universal la creencia de que Portugal estaba amenazado de una espantosa revolución. Ya se ve: como la lectura de algunos periódicos lisboenses ponía los pelos de punta, y como varias correspondencias establecieron competencia con los tales periódicos, dimos por cosa hecha a poco menos la caída de los Braganzas, la insurrección triunfante y la proclamación de la República.

Ayer, como siempre, repasamos los diarios de Lisboa, Coimbra y Oporto. Y qué crearon nuestros lectores que encontramos? Artículos incendiarios y alarmantes? Amenazas a las instituciones y a la persona del rey? Relatos de desórdenes y de motines? Nada de eso. Uno, publica largas tiradas de versos; otro, la descripción pintoresca de Lourdes; o, un estudio sobre la crisis de Italia, y, sólo por casualidad vimos alguna noticia referente a la situación del país, creada con motivo de los últimos decretos dictatoriales del Gobierno.

O sea, el órgano republicano de oposición implacable, el que no se muere nunca la lengua, el que usa al escribir sus artículos frases tremendas, el que nos espanta a veces con sus siniestras profecías, dedica todo el número legado ayer a temas como estos: la falsificación del aceite, el hijo de Bazarque, ecos financieros, los acontecimientos del Brasil, bibliografía, el Carnaval, los teatros, varias noticias, etc., etc., etc.

Juzguese por su actitud tancaual cuál será la de otros periódicos menos irritables y menos nerviosos.

Cierto que la situación de Portugal no es para envidia. Pasa aquel país por una crisis monetaria, económica y política que ha adquirido en los últimos tiempos caracteres de gravedad suma. Sin riqueza propia, y sin tener quien la fomente, crecidos los mercados y más cerrado aún el crédito, Portugal se halla en un estado tal de penuria, que sólo puede comprarse al de Grecia.

Las casas de Banca de París, Londres y Berlín, a quienes antes acudía el Gobierno lusitano en demanda de auxilio, se han llamado a engaño. Y es natural. ¿Qué confianza puede inspirar un país que falta a sus obligaciones, y que para arreglar sus cuentas las corta por donde bien le place?

El colocar una empréstita sería totalmente imposible: el construir una nueva vía férrea más imposible aún. Los portugueses saben que han de consumirse en su propia sala, y que no han de esperar, ni ahora ni en mucho tiempo, apoyo de fuera.

Cuando las faldas de la Gran Bretaña, creyeron encontrar en Francia y Alemania, y cuando se han convencido de que tampoco están dos naciones respondiendo, vuelven los ojos a España imaginando que, tal vez, si las cosas se muestran propicias, nosotros, mediante no sabemos qué combinaciones políticas misteriosas, los sacaremos de apuros.

Abundante aquí revolucionarios inocentes a quienes deleita semejante perspectiva. Y pensando en que el trono de los Braganzas es ese por instantes en pedruzcos, echán ya cuentas sobre lo que será la futura federación de confederación ibérica.

Pero los portugueses, más avisados de lo que nos los fingimos, permanecen tranquilos, sospechando que el lanzarse a la desconocida aventura mayores quebrantos que los que ahora sufren. Salvo, claro está, aquellos que todo lo ven con cristales de aumento, los demás miden las consecuencias de un cambio violento de postura.

En Portugal, pues, no estallará revolución política. Sobre que el país las teme, no es el partido republicano bastante fuerte para hacerlas estallar.

Debíamos estar acostumbrados a las hipérbolas de los periódicos y no lo estamos. Verdad es que por acá también las solemos emplear con motivos bien triviales.

Vayan nuestros lectores a adivinar lo que habrán pensado los portugueses cuando hayan visto en letras de molde la protesta de los electores monárquicos contra el cambio de nombre de la calle del Alamo.

En esa protesta los firmantes aseguran bajo su honrada palabra, que la institución de la palabra Alamo por la de Chibea, vulnera la religión y la Monarquía, los dos elementos más tradicionales de nuestra patria y que los concejales que votaron la tal sustitución ultrajaron los grados del trono.

Para que nos fiamos de la literatura periodística y para que demos a ciertas frases mayor alcance del que tienen.

Pongamos en cuarentena los artículos de carácter epiléptico que se escriben en Lisboa, que eso hará la gente de buen sentido con muchos de los que suelen escribirse por aquí.

Y en esto hemos progresado; pues a juzgar por las trazas, no está lejano el día en que demos cruz y raya, en lo de abultar las cosas, a nuestros nobles hermanos.

MARRUECOS

Dicen de Melilla que ha sido capturado el corneta del regimiento de Alava, que se fugó el lunes.

El coronel de artillería conferenció anteaayer con el general Macías acerca de las frecuentes fugas de los penados.

Ayer debieron embarcarse para la Península varios heridos.

En el campamento mora reina gran intranquilidad con motivo de la próxima llegada de numerosas fuerzas imperiales.

El correspondiente de La Correspondencia en Tánger asegura que la indemnización que recibirá España ascenderá de 750 a 140 millones.

El texto de la carta dirigida por la reina al Sultán, lleva el antiguo encabezamiento que atribuye infinidad de reinos y señoríos al monarca español, sin duda para admirar a la majestad imperial. Después dice así:

«Al más honrado y alabado entre los moros, el Sultán de Marruecos, Fez, Sus y Mcquinez, nuestro grande y buen amigo.

Ha llegado a nuestros reales manos vuestras carta del día 23 de Noviembre último, la cual hemos recibido con todo el agrado que es debido a un Soberano amigo, tan deseoso como vos de mantener con nos relaciones de buena amistad, al igual de muchos de sus más ilustres ascendientes, nacidos en la más clara estirpe del Islam.

Gran dolor causó en nuestros corazones el ataque de la tribu de Guclaya contra nuestros soldados y nuestros súbditos de Melilla (que Dios proteja), por lo cual se levantó rebato y se endureció la guerra entre nuestra gente y la vuestra; pero nos sirve de alivio a

tanta pena, ver la manifestación de vuestro profundo sentimiento por tales sucesos, pues si bien es verdad que no hay fuerza al poder sino en Dios excelsa y grande (frase usual), también es cierto que el hombre es quien hace injusto e inhumano (Alcorán XXIII, 73), y ocasiona daños que no podemos menos de deplorar amargamente.

Mueve a gran lástima ver que el indomable valor que condujo a tan gloriosas empresas a todos las ramas de los antiguos Gomerres, haya degenerado entre sus descendientes en un estado de discordia y de barbarie tal, que los conduce a desear los preceptos de su principio y jefe de su religión, pues la ebe, diencia es la conveniencia (Alcorán XXIV, 52); pero vuestras leales declaraciones de ahora y de siempre nos hacen creer que continúa en vuestro ánimo el propósito de hacer cumplir los tratados, porque el tratado quien cumple sus compromisos. (Alcorán II, 172).

Nadie mejor que vuestro ilustre hermano Muley Araf, después de haber hecho en nuestros límites la información que ha practicado, puede tener conocimiento de lo conveniente que es poner término definitivo a tan injustas hostilidades, aun cuando sea preciso usar de rigor saludable con aquella kábil, porque cuando pronunciáis una sentencia, debéis y os la cumplís con justicia. (Alcorán VI, 153).

Vuestro mismo hermano os puede informar de las altas prendas que concurren en nuestro capitán general D. Eusebio Martínez de Campos, a cuya prudencia y firmeza hemos confiado la embajada extraordinaria que ha de ir a tratar directamente con vos de la manera de alcanzar un resultado en las dificultades presentes, tomando el agua en el puro cristal de la fuente de donde procede.

Confiamos en Dios (frase usual) y en la justicia de nuestra causa.

Una reina alustó con vuestro antecesor los pactos solemnes que hoy nos unen; un rayo y su madre vienen ahora a afirmar el cumplimiento de esos actos, con todas sus consecuencias. Nos no seremos como la mujer que destruye el hilo ya tejido. Firmemente (Alcorán XVI, 84); pero no lo torceremos más allá de lo que exija su solidez y tersura, porque nada de injusto hemos de exigir de vos, a quien tantas y tan graves tribulaciones rodean.

Que Dios conserve vuestra vida en paz y seguridad, buena salud y satisfacción siempre.

DE LA AGENCIA FABRA

Tánger 7 (130 m.).—En ciertos círculos de ésta, molestandos por el éxito de la embajada extraordinaria de España, se propalan a diario noticias falsas y rumores a todas luces mal intencionados, tal como el que circuló anoche, y de que se hicieran esos ciertos correspondientes extranjeros, de que el general Martínez Campos amenaza al sultán con la guerra.

También se ha tratado de conmover la opinión, publicando un texto inexacto del discurso pronunciado por el embajador extraordinario. Desconfíe el público de toda noticia, hija del despecho, que puedan echar a volar los autores de intrigas políticas.

Tendremos con el correo noticias dignas de Marrakech, por haber autorizado el embajador a todos los correspondientes de periódicos el usar los correos oficiales de guerra y mar, dejando sin efecto las órdenes que anteriormente se habían dictado sobre el particular y tendían a hacer el silencio alrededor de la embajada.—Alas.

Tánger 7 (10 m.).—El día 1.º de Febrero el embajador extraordinario, general Martínez Campos, que había recibido la visita de todos los altos dignatarios de la corte, se consagró a pagarlas, cambiándose en todas ellas las frases más corteses.

El mismo día llegó de Mazagán a Marruecos Maimón Mubatar, ingresando en la cárcel.

El 2 de Febrero se consagró a los preparativos de la recepción solemne.

El 3, a las nueve y media de la mañana, el introducido de embajadores acudió a la residencia del general, con quien estuvo conferenciando desde las diez hasta las doce menos cuarto.

Se ha guardado la más absoluta reserva respecto de los asuntos tratados en dicha conferencia, siendo probable que este reserva dure en tanto, que no se hallen ultimadas las negociaciones. Mientras no haya noticias del nombramiento de comisión imperial, puede atribuirse la esperanza de que las negociaciones tengan un rápido término.

Hasta ahora, los trabajos se siguen con gran rapidez y puntualidad inusitada. Es conveniente vivir muy prevenidos contra las noticias alarmantes que puedan circular la sombra de la natural y necesaria reserva de las conferencias diplomáticas, pues aquí, donde la opinión no se conforma fácilmente con informes sobre la fantasía se encargará de suplir lo que falta la reserva, dando origen a los más caprichosos cuentos y a las deducciones más atrevidas.—Alas.

PARÍS AL DÍA

Las mujeres masonas

Maria Deraimes se consume en una agonía horrible. Es una de las mujeres más distinguidas de Francia, y una de las que más noblemente han contribuido al movimiento de emancipación femenina, que hace reflexión a los espíritus cuando no los conquista. En torno del lecho en que lucha con increíble energía contra el cáncer inexorable, las mujeres, sus discípulas, se agolpan, se agitan, se inquietan, ansiosas por las consecuencias de la eventualidad fatal. ¿Qué harán si desaparece el jefe, si la que fue el pensamiento y la razón de su pequeño grupo deja de existir? Y preocupación de otro orden, que las turba hasta el punto de perder la noción exacta de la compostura que ha de guardar a la estancia de un moribundo, preguntándose cómo, bajo qué aspecto habrán de asistir a las honras fúnebres.

Con este motivo organizan reuniones cuyo lecho no llega, por fortuna, a oídos de la que las motiva, guardada como está por el pido so ceto de sus afecciones fieles... Una cosa, sobre todos las preocupaciones: que manifestación masonica habrán de organizar?

Porque madama Maria Deraimes es masona. Es la única mujer en Francia que ha sido admitida con toda regularidad en una logia masonica. Dicha logia ha sido censurada por tal iniciación, contraria a los estatutos.

No obstante, depositaria de los secretos, signos, formularios, hallase en disposición de fundar a su vez una logia en la que serían admitidas las mujeres. Y eso fue lo que hizo con ayuda de siete hermanos masculinos de buena voluntad. Abrióse la logia, mas no fue reconocida. Recibió numerosas adhesiones. Funciona como una logia de hombres, tiene sus venerables, vigilantes, hermanos. Convoque según el ritual de las logias de hombres, por planchas en las que se trozan puntos y reglamentarios forman la abreviatura ritual. Madama Maria Deraimes es el alma de esa unión masonica...

¿No es acaso gran lástima?

Sus hermanas masonas, si entran la muerte a su obra feroz, gloriosa y a veces atribuida de la venerable? No, las falta para a esas mujeres de la luz en las reuniones de atributos poco comunes, pero dudan por timidez, temen comprometerse, su proselitismo es prudente y no querían atraerse sonoras excepciones. En su mayoría se agitan a pie en grupo, seguras en cueros cerrados.

La valerosa Maria Deraimes, que no oye tales conculabulos, no puede excusarse. Pero en todo eso sólo se trata de su muerte. Sufre heroicamente y lee los periódicos que hablan de las últimas conquistas realizadas por la mujer. Experimenta una suprema alegría al saber que el Senado francés consagraba su primera victoria. A veces, testamento preciso, con mano moribunda firma un ejemplar de su hermoso libro *Bon en la humanidad*, y tranquila y resignada, espera el momento en que tenga a bien el destino pronunciar la sentencia suprema.

A muchos los extraña este despertar de la masonería femenina, pues sólo es un despertar.

En el siglo último, las mujeres fueron demasiado curiosas, y los hombres demasiado liberos para que no fueran forradas las puertas de los templos secretos. Fueron recibidas en la masonería, y la cortesía sabia del siglo cortés llegó, a favor de ellas, hasta inventar catequismos nada escandalosos, pero llenos de preocupaciones pueriles. Nada era de mejor tono que tratar de alcanzar un grado en esta sociedad secreta en que no penetraba el vulgo. A fines del siglo pasado, la gran maestra de las logias de adopción era la duquesa de Borbón, siendo gran maestro el duque de Chartres.

En el cuadro lógico de las hermanas figuramos nombres: hermana condesa de Polignac, maestra; hermana condesa de Brienne, gran maestra; primera presidenta, Nicolás y marquesa de Lausenne, compañera; condesa de Rodamonde, aprendiz; condesa de Britz, gran inspectora; perfecta masona; condesa D'Ally, gran introductora; condesa de Rochebour, compañera.

La princesa de Lamballe fue nombrada en 10 de Enero de 1781 gran maestra de todas las logias europeas regulares de Francia.

En su breve historia de dicha princesa, dice M. Bertin:

«La curiosa lista de aquella Asamblea, en la que la condesa de Alby, la condesa de Narbonne, la condesa de Mailly, Maria de Dufort, Victoria de Chastillaz, fueron recibidas aprendizas masonas, ha sido puesto a la venta hace algunos años. Dicha lista contenía trabajos circunscritos a presencia de la Sorreimosa hermana Luisa de Carignan, princesa de Lamballe.»

Las tenidas de las logias de adopción, sólo podían efectuarse bajo condición expresa de que las presidera un venerable escipino, obligación que ya no existe en la logia de Maria Deraimes. De los reglamentos generales instituidos en aquella época, cuatro son dignos de mención:

Art. VI. Ninguna mujer en cinta ó en tiempo crítico, podrá ser admitida a la recepción.

Art. VII. Ninguna podrá ser recibida antes de los dieciocho años cumplidos.

Art. XIV. Recomendadas la decencia de una manera especial.

Art. XXVII. Cuando una hermana no se sienta en actitud de guardar decencia durante la recepción, podrá retirarse.

Este reglamento se aplicaba también a los hombres. En la quinta tenida de la logia «El Ca dor» ocurrió este accidente relatado en el acta:

«Habiendo actuado la marquesa de Genia al H.º, principio de Saupéca, de haber faltado a lo preceptuado por la Logia, saliendo del templo sin permiso (aunque fue para satisfacer una necesidad natural) trató de si sería castigado por aquella falta y de la pena que en tal caso habría de imponerse. Durante todo el tiempo que duró la tenida fue enmendado en el cuarto de meditaciones.

«El día en que por vez primera asistieron las duquesas de Chartres, de Borbón y la princesa de Lamballe a trabajos de una Logia, organizados un banquete y se cantó. Los completos de circunstancias dichos por el marqués de Caumartin, fueron compuestos por el conde de Suessdorf. Figuran en el acta:

Juremos no hacer traición a las virtudes y a la belleza;

podremos ofrecer nuestro homenaje sin cometer infidelidades.

A lo cual la hermana condesa Desales contestó, dirigiéndose a las hermanas:

El lezo que nos une reforzamos hoy,

y que se oculte el respeto dejando su puesto al amor.

Luego hubo un diálogo entre un masón, el conde de Sarmadone y la prosa ita condesa de Rochebour, representada por la condesa de Balhivy. El masón decía:

Ven Julia para siempre ven a adoptar nuestra ley que de los hermanos los misterios nos aseguren la fidelidad.

Julia contestaba:

No, el temor y el espanto se apoderan de mis sentidos.

La tortura que se sufre hace temer vuestra ley.

Los completos son ligeros, eon cierto tinte de sexo, como dirán nuestros acedidos del lenguaje; pero era aquel el tiempo de los frivolos maligras, y el amor tenía sitio preferente en todas las fiestas.

La logia fundada por Maria Deraimes no ha conocido tales entredós. Ha profeso la gravedad de los debates austeros. Quizas se hayan disputado algo los honores, y la malicia de los hombres asegura que un año grado de venerable no era aún suficiente para todas las ambiciones.

Hubo que nombrar venerables suplentes. Pero esta es poca novedad. La verdad es que esa mujer moribunda, tratada de dar a su acción una forma particularmente activa, quiso acudir a la masonería, la cual sólo se para nuestras hermanas aristocráticas abuelas, un móvil de vanidad enriada. Resuñaron estas con filosóficas, adoptaron sus paradojas, y masones al revés que creían adorar su ciudadela, destruyeron la Bastilla y la realeza.

La gran maestra de las logias de Francia, madame de Lamballe, se dio cuenta dolorosa de ello el día en que el martillo, la escudera y el implacable nivel, pasaron a manos de los feroces demócratas, y expiró, destrazada y ensangrentada en el suelo, para que la Revolución convirtiese su linda cabeza izada en una pica, en uno de sus primeros y horribles trofeos.

Georges Montorgueil.

(Prohibida la reproducción.)

VISTAZO A GIBRALTAR

CON PERMISO.—LAS NAUICAS DEL MONSTRUO.—LA CALLE REAL.—CATÓLICOS, PROTESTANTES Y JUDÍOS.—ANTAGONISMO.—HOBOPA.—LOS FAROS.

Después de tomar en Algeciras el bote que lleva a cualquiera de los tres vapores que hacen la travesía a Gibraltar; de dejar el vapor, que emplea media hora en su viaje; de descender al otro bote que atrae al muelle inglés, y después acercarse al recinto fortificado, de abandonar la casi solitaria balda algecira y de atravesar por la extranjera, poblada de buques de guerra, vapores y barcos de vela mercantes; de pontones para depósitos de carbón, hechos con cascotes viejos de navios, fragatas y bergantines desprovistos de jarcas, de faluchas, lanchas y botes numerosos; en una palabra, después de pisar aquel territorio extranjero, hay que pedir, o tomar, el necesario permiso para continuar en él.

Al entrar en la plaza de donde parte el Waterport, dan gratis el ticket de cartón que dice *Permit until first evening gunfire*, con el cual concede el señor jefe de policía permanecer en la población hasta que el cañonazo de la tarde manda salir de ella a todos los extranjeros que no tengan licencia especial para permanecer allí.

El gran atractivo de la parte llamada Gibraltar, en el Peñón, ó sea el barrio del comercio, es el aspecto abigarrado de su calle principal, en español calle Real, larga vía, a la que afluyen las menores que dan a la línea de fortificación exterior y los rampa que descienden de la falda del monte, en suave calzada, pensosa cuesta ó angosta escalinata.

Antes de pasar por los dos recintos de ingreso y de dejar atrás una gran plaza que los cuarteles limitan por tres de sus lados, se han visto desde el mar las nauicas del monstruo. De sus negras ventanillas pueden salir terribles resplandores de desolación y muerte, como puede también el monstruo atufarse con el humo de los disparos, acumulado en las galerías por vientos desfavorables. A esas galerías de acceso al ruinoso castillo árabe, punto culminante del antiguo amurallado, y los aficionados a verla todo, han de solicitar permiso para visitarla. Yo prefiero vagar por la calle suodicha, especie de carnaveserail, que tiene semejanzas en las puertas francas.

En un espacio de pocos metros he visto una mora cubierta con su jaque blanco, oculto el rostro con un pañuelo agujerado, y calzados los pies con botas flamencas de charol y caña clara; un negro de cogote pelado y ruin casquete, que la acompañaba; varios oficiales de la armada con el uniforme de auros golpes, algunos caballeros particulares vestidos a la europea, una buena andaluza, con tufos, sombrero historiado y boa de plumas; soldados de diversos colores, hebreos que esperan al marchante, y judíos que dan vueltas en su magín al último negocio. El judío de nariz aguileña, sonrisa ladina, vegetación descuidada, ropaje negro y chistera de pardos reñejos, es tan típico en Gibraltar, como el miitar arrogante que lleva la gorra la derribada sobre la oreja derecha para lucir el flequillo del peinado, y como la *miss tress* y escudilla, formada con un completo olvido de los cánones que sirven para representar las divinidades del Olimpo helénico y los prototipos de la belleza clásica.

El chorro de transeúntes corre entre dos alas de tiendas, sucias, con honrosas excepciones, al comienzo de la calle, y limpias en adelante, viéndose aquellos en frecuente peligro de ser atropellados por el cad máltes, color de oro, por una cabalgadura puesta al tota larga. Porque la policía, tan severa para el castigo del que infringe los bandos de buen gobierno, es demasiado tolerante con cualquiera persona que, montada ó en coche, abuse en desproporción del metro que la eleva sobre el vulgo de los pedestres. Esas tiendas, depósitos de cuanto se necesita para el aseo y adorno del hogar, suelen ser pequeñas, igual que los portales de las casas, por estar el terreno muy aprovechado; los cafés y tabernas se mezclan con ellas; anticuarios y vendedores de objetos raros legítimos ó imitados dan originalidad al conjunto, como se la da la in-solencia de géneros que en determinados establecimientos se venden; pues no es raro ver en la vidriera de una barbería poteras para pescar calamares, platos de pueras entre relojes y pastas alimenticias junto a desechos de Rastro.

Fondas de lujo, restaurantes acreditados, edificios públicos con estilos de arquitectura antiguos, medievales ó modernos, de transición y revueltos, que desecantan al artista de durado gusto ó intrínseco criterio, disimulan la general pobreza de los locales destinados al comercio menudo; la flora aparece de cuando en cuando, la fauna se reduce, principalmente, a los cuadrúpedos de paseo, tiro y carga; siendo los encargados de producir el ruido los carruajes ligeros, las carreolas pasadas, los omnibuses, los ingleses de *reign calzado*, los cargadores y marineros cuando disputan, y la granjería inquieta. A medida que se avanza, disminuye el barullo, se desgrana el carrizo, las baterías de negros, largos y rubicundos cañones son hollados por el pavimento, el vecindario alto se despoja de los *vamps*, algunos de los cuales, y de noche sobre todo, recuerdan el verso dantesco:

Per me se in tra la perduta gente.
taleros, cisternas, muros las sólidamente construidos, anuncian que el tráfico es suplantado por la máquina, la pared lisa por el robusto almohadillado, el ladrillo lisa por la piedra de sillaria; la fuerza deja atrás al ínter, y Morisco se retira para que Morla entre en escena. El ramo de policía urbana resalta empujado en todas las secciones de la población; el empedrado está barrido, los muros tienen registros para dar con el agua en los casos de incendio; los buzones, anuncios y detalles de ornato se respetan; cada cosa se halla protegida por el temor a la multa ó al encierro, y los faroles sobresalen ó se alzan intactos; froleos de gas, pues la luz eléctrica no se ha instalado en este pueblo que tantos millones cuesta, acaso para evitar que las cristalinias peras enrejadas por el bucle de oro encendido, en vez de focos luminosos tomen el tono acaramelado de las peras en compota, como sucede con el alumbreado eléctrico, que bastantes Municipios españoles costean.

La alameda con sus jardines sirve de acceso a las partes denominadas Gibraltar y Waterport. Antes de verla, recorreremos en breves instantes tres templos, próximos entre sí, en que católicos, protestantes y judíos celebran sus ritos. La catedral católica, metida en acera, tiene su correspondiente reloj. El interior es de ornamentación gótica y jónica, los santos de talla, las bancas ordenadas. La protesta, que al exterior semeja un almaceñ ó una sala para reuniones, afecta en sus naveas las elegancias del estilo árabe. Versiuncircular, en los coloreados ventanales se

transparentan elegidos varones bíblicos; sobre los asientos, colocados por orden gerárquico, hay devocionarios que nadie se lleva; un grupo de *señors*, reclutados entre familias de comerciantes, canta gratis en las ceremonias. El sinagoga es mas reducida y de menos pretensiones. Algunas lámparas enfundadas, para que no se estropeen, penden del techo; en el santuario se alzan unos armarios *guardadores* del Decálogo y libros sagrados; sobre un banco vi un salterio hebreo sin principio ni fin, asejante a la eternidad divina.

Una particularidad: mientras que en las iglesias cristianas hay que descubrirse, en la ora es de rigor calarse el sombrero, para no incurrir en *impí* y *isacato*. Jehová es un Dios contrario del Redentor que ofreció su desnuda frente a las injurias cruentadas de las hombros. Vagan otros rasgos diferenciales. El católico no trabaja ó no debe trabajar en domingo, pero si divertirse. El protestante, ni trabaja ni se divierte ese día. El judío, suspende toda tarea, incluso las enseras, durante veinticuatro horas, de viernes a sábado. Es de rigor no encender lumbre ni aun en la cocina; pero es lícito cobrar las letras que venden en dicho tiempo. Porque el judío, que no puede pagar de viernes a sábado, pues esto representa un trabajo, sabe hacer efectivos los vencimientos por medio de sus empleados cristianos. Es una sutileza obtenida por decantación de las máximas utilitarias del judaísmo práctico.

Aunque no es la música el arte en que más destacan los ingleses, por la tarde hay banda militar en la Alameda, con su contrabajo y todo. Escogida serie de bailarines y números al *step*, interpretados con correcta fidelidad, componen el programa, puesto en un atrilito a la vista del público, formado de niños, niñas, señoras, señoritas, y ociosos del *step* feo, algunos de las cuales se descubren al oír el himno nacional, que siempre pone término a tan inocente distracción.

La vasta explanada de los Jardines sirve admirablemente para el juego del *balón* ó *football*, que se entregan los soldados. En ella y destruyéndose sus límites, son de notar los cuadriles de flores, las grutas y estanques inmediatos al peñón; el bosque del monte, entre cuyos revueltos se oculta pequeño acanterior donde yacen los restos de valientes oficiales muertos en Trafalgar; el edificio de los *assembly rooms* con salones para bailes y conciertos y local para una Logia; el bonito y animado barrio de Sanlar y el monumento a la memoria de Lord Eliot, bella escalinata de dos tramos, montada en un obelisco con el buque en buncido el heroico difonso.

Las obras de jardinería representan atendible suma de habilidad, constancia y dinero estado por la administración y de cultura por parte del público que nada arranca ni destruye.

El teatro fue inaugurado por la Novada el 7 de Julio de 1891. En salón para audiciones hay dispuestos al alcance de la mano lascosas *spaga-fuegos* que instantáneamente destruyen el foco de un incendio. A la Logia precede un comedor, y sobre la puerta de ingreso al cuartel, que exorcan varios extandert con emblemas de las huzanas realizadas por los Templarios, se ostenta un retrato del príncipe de Gales, realizado con todos sus insignias simbólicas.

No creo oportuno a los respetables obreros de ese taller, si manifestado con las deudas salvadoras, que ni el comedor ni el personaje se acuerden con el concepto que el mundo profano tiene del *emprita* *emprita* *emprita* en que resuena el ideal del perfecto masón.

Los aces del idioma castellano, empleado con preferencia en el barrio comercial, se oyen debilitados en el de Europa. El antagonismo que latente existe y peritudo a través las buenas relaciones entre los ingleses de pura raza y los gibraltareños que hablan nuestra lengua, sin sentir pesadamente la manera española, se amortigua a medida que el tipo rubio suplantado al moreno, siguiendo su marcha invasora hacia el final del promontorio.

Un ferrocarril aéreo para el transporte de material al Huelo de la cumbre, la maieza fabrica condensadora que vane a su principio deluzura las aguas que convierten en saladas, la *maieza* del gibraltar, elevada de cien toneladas alzado a la hateria. Victorin, las pilas de balsa y proyectiles cónicos, el paseo paralelo a la fortificación, predispone a las nuevas impresiones que el cambio deonativo produce.

Ya no hay calles rectas, ni caestas afuertes, ni casas en hilera. Entramos en el zig-zag, cuidadosamente arrefrido, y vamos a cada vuelta una fusa del panorama que desde considerable altura abarca la vista.

Las quintas rodeadas de folijas seducen al aficionado a la vida campestre; los pabellones destinados a viviendas de señores oficiales y de soldados que crearon familias, brillan con las comodidades del hogar; elegios y misiones albergan religiosas de distintos creencias, especiosos cuarteles ocupan mesas y bondanías, a la vez que surgen entre los peñascos hundidos y por los bordes del terreno accidentado edificios adosados al servicio, a los cuales se llega por pedáneos abierros en la piedra viva, pequeños puentes de madera ó linderos que las breñas ocultan.

Lo gracioso y lo selvático se unen a menudo en estas construcciones, que sorprenden por el atrevimiento y maia con que se han aprovechado salientes, rellenos y declives, contrastando algunas de ellas, que parecen hechas para escamoteo del idilio, con lo abrupto de las peñas escarpadas, que se elevan amenazadoras en los riscos ó se separan en los barrancos. Lo imponente de la naturaleza es secundado por lo formidable que la fuerza humana ha acumulado en muelles de guerra, bastiones, murallas y fuertes; lo poco frecuentado de algunos parajes no es impedimento para que cuando embellece ó asegura parapetos y veredas permanezca intacto para los rubicundos niños que juegan, el crido, el soldado, cualquiera que pase, no son para dergajar una rama ni remover un guijarro.

Asiento esa mitad de la plaza de casi todo el material y mayor centro de las ruinas faenas militares, es preferida por las personas acudadas de la colonia inglesa que en el tiempo del clima buacan salud, y en la comodidad de las *sillas* y hoteles satisfacción a sus hábitos.

En la punta del Peñón la soledad envuelvela deleitosa al espíritu contemplativo. Fuerzas brisas refrescan el rostro. Desde este lugar, como desde los caminos que ravan la vertiente del monte, descúbrese el anchuroso mar, con la costa y cordillera africanas que circundan su fondo. Percíbese en ocultas creencias el movimiento de las montañas haciendo *trecentos mil mareas*, según dijo el poeta.

En las olas se estreñen con estrepito en las rocas, sobrevoladas en forma de arcadas bizantinas, y las aves hambrientas chillan al cruzar sobre nuestra cabeza.

Es hora de volver a Gibraltar. El sol poniente lanza débiles destellos; pronto se encenderá la mecha para disparar el cañonazo que anuncia la hora de correr la plaza fuer-

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto al sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—91 de abono.—Turno impar.—Luchar por los hijos.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—4.ª serie.—La de San Quintín.
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—2.ª serie.—Turno 3.ª.—Nieves.—El cuento del tío Marcelo (teatro).
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—(Beneficio de los artistas y coristas de la Compañía).—Giroflé-Giroflé.—La fille du madame Angot.—Le Grand Mogol.
LARA.—A las 8 y 1/2.—5.ª serie.—Turno 1.ª impar.—La ocasión la pintan calva.—Los lunes de el imparcial.—La señorita Francisca.—Segundo acto de la misma.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—Cocas de Apolo.—La danza serpentina.—El Guirigay.—El dúo de La Africana.—La canción de la Lola.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Boda, tragedia y Guateque ó el difunto de Chuchita.—El cornetista.—El traje misterioso.—Los voluntarios.
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de escaño.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

MANTAS

de pchera para caballo á 20, 22 y 30 reales. Todos precios. Calle de Postas, POSADA DEL PEINE

VIGOR DEL CABELLO

del Dr. AYER

Es el mejor cosmetico

Hace crecer el cabello

Destruye la caspa

Y con su uso el cabello gris

VUELVE A TOMAR SU COLOR PRIMITIVO.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer—exquisito cosmetico para el cabello—está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezon, y conserva el cráneo fresco, húmedo y sano.

El Vigor del Cabello

del Dr. AYER

CUANTO MÁS SE USA, MÁS RAPIDOS SON SUS EFECTOS. Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A. Lo venden los Farmacéuticos y Perfumistas.

Póngase en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

PILDORAS DE BRISTOL

CUBAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península

Depositarías: Señores Vicente Ferrer y Compañía. BARCELONA

COMPañIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. **Lunes.**—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. **Miércoles.**—Para Gijón, Santander y Bilbao. **Jueves.**—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. **Sábado.**—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STONE. Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sencillos y reclamamos para las periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, á las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, 2.ª P.ª, 1.ª FLORES.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento más fortificante unido á los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE. **CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más completo que se conoce para curar: la clorosis, la anemia, las menstruaciones dolorosas, el empobrecimiento y la alteración de la sangre, el raquitismo, las afecciones escrofílicas y escrofílicas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que epóna y fortalece los órganos, regulariza, condensa y aumenta considerablemente las fuerzas ó influida á la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital. Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la marca AROUD

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

FEBRERO

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. El 10, de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz. El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Habana y Veracruz. El 20, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para los Matorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. El 27, de Barcelona, vapor

Línea de Filipinas

ISLA DE LUZON

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila. **Servicios de Africa** Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, vapor

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador. Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados. Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía. Puerta del Sol, núm. 13.

EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES
RÁPIDAS PROPAGANDAS

ESQUELAS FUNEBRES
QUANDO NECESITAMOS INVENTARLAS EN MÁS DE UN PERIODO
(Servicio de SEIS de la mañana á DOCE de la noche.)

MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO
12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA
EN TODOS LOS PERIODICOS DE MADRID
200 contratos para anuncios en los Casinos
ANUNCIOS COMBINADOS
EN LOS TEATROS DE LOS PRINCIPALES TEATROS
Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Reparto á domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles
—SE TIRAN TARJETA, EN EL CENTRO CALLE 14—
OFICINAS: Barriovieja, 7 y 3, entresuelo.—Teléfono 331

254 DIAS ALREDEDOR DEL MUNDO

tar esos tejidos fabricados por los anamites que no necesitan para su subsistencia más que algunos puñados de arroz. Es muy difícil que los productos de la fábrica de Rouen puedan hacer competencia á las del Tonkin, a pesar de las facilidades otorgadas á las industrias francesas. Estas pobres gentes no pueden gastar mucho; por otra parte, si bien no cubren sus necesidades con los tejidos que fabrican, emplean los que salen de las manos de sus hermanos de miseria de Bombay.

El buen mercado del precio de la mano de obra, aquí como en las Indias, es, por consiguiente, el único obstáculo que existe para el empleo de los productos europeos. La Adama no puede hacer nada en su favor, por el empleo de brazos indígenas y la completa libertad del comercio, es como se podrá encontrar la prosperidad económica de esta colonia.

Es incontestable que hay este año una seria recrudescencia de piratas. Las causas son la mala cosecha y el envío á sus hogares de varios batallones indígenas.

El pobre anamita acostumbrado á ser vestido y alimentado por el Estado, se hace pirata para vivir. La única causa no es la insubordinación por el alborotamiento al extranjero, sino por la necesidad de encontrar un medio de subsistir.

Lo que prueba esto es que los piratas hacen menos daño á los franceses que á los indios que pelean á quienes desbaratan sin piedad.

dad. Los pobres arrendatarios piden, por tanto, la cesación de tal estado de cosas, que es una verdadera ruina para el país que quiere trabajar.

Me alegro mucho haber venido al Tonkin después de haber visitado las colonias inglesas, lo cual me permite considerar las cosas de diferente modo que si hubiese llegado aquí directamente de Francia con las preocupaciones de la metrópoli.

Acabo de ver inmensas comarcas administradas por un puñado de hombres que saben perfectamente lo que quieren, y que prueban su poder por una organización admirada hasta por sus mayores enemigos. Pero esto no es incontestable. Inglaterra tiene lo mismo que Francia que combatir en todas partes donde domina.

Recientemente, como se sabe, el Gobierno de la India ha tenido que emprender una expedición seria por la frontera de Caboul, y en la Alta Birmania la gran campaña de Manipur; pero estas expediciones no conducen ni a las posesiones inglesas ni a la metrópoli.

Se obra prontamente con las fuerzas necesarias, exponiendo lo menos posible la sangre inglesa, y después no se habla más de ello.

Quédese nadie, sobre todo, de poner jamás en duda la posesión definitiva del país donde ha sido implantada la bandera nacional.

He ahí lo que hace la fuerza de ese gran pueblo que imprime tan profundamente sus garras por donde pasa y que jamás duda de sí.

El Tonkin no es indudablemente un clima muy sano; pero ¿cuál es el país del extremo Oriente que pueda ser habitado por nosotros con completa impunidad?

¿Casi por todas partes hay fiebres y con mucha frecuencia epidemias de enfermedades contagiosas. La isla de Java, que es el país donde hay más blancos, es tan notable por su espesa vegetación como por su insalubridad. Toda la región de los trópicos es lo mismo: se precisa ser muy robusto para vivir allí sin enfermedades.

Hong-Kong y Shanghai presentan casi los mismos inconvenientes que el Tonkin. Se ve,

se habían preparado para sacar parte de los recursos que tienen bajo su mano.

El Tonkin ha costado muy caro; pero el dinero no es nada para un país como Francia. No conviene, pues, hablar de los gastos hechos y tomarlos como argumento para no hacer más.

La colonia necesita, ante todo, seguridad, á fin de atraer á los europeos. Necesita también que se emprendan trabajos públicos y caminos de hierro, no un pequeño trozo como el que se ha construido entre Hanoi y Lang-Son, sino una gran línea paralela al río Rojo puesto que éste, según se ha dicho, no es servilmente navegable.

Hace solamente seis años que los ingleses son dueños de la alta Birmania, y ya hace dos años que se va de Rangoon á Mandalay en ferrocarril (600 kilómetros), y de la antigua capital á Bhamo, por el río Irrawaddy, en un buen servicio de barcos de vapor.

Por tanto, uno de los grandes remedios de la inerte indumentaria del Tonkin, es: Caminos y ferrocarriles.

Desde los descubrimientos de los grandes exploradores en el centro de Africa se ha producido hacia esas regiones un movimiento considerable entre las potencias de Europa. Todo el mundo quiere ir allá. Un ilustre y gran prelado está en vías de organizar una armada á semejanza de las célebres templarias para llevar la civilización, el comercio y la libertad á todo un pueblo negro, hoy día todavía á merced de los mercaderes de esclavos y de los caníbales.

¿Qué resultado de la conquista del centro de Africa? ¿Es que el país es más sano que el Tonkin? ¿Todos los viajeros que han penetrado en el interior del inmenso continente negro, no han sido víctimas de los mayores sufrimientos?

¿No está demostrado que salvo las costas, el país es inhabitable para nosotros? Y después de hecha la conquista, ¿qué comercio se puede hacer con negros que ni aun se venían?

El Congo ha costado hasta hoy muchos millones, sin provecho alguno, á Francia y á Bélgica. ¿Se beneficia Italia de Massabouh? ¿Unicamente Alemania que no posea colonias podía gastar hombres y dinero, por te-

ner algún rincón de tierra en ese país infernal.

Francia debe, ante todo, cumplir con su deber para con estos inmensos comarcas de diez y ocho millones de habitantes que no son salvajes, ni esclavos, ni perversos.

Si los partidos políticos no hubiesen murmurado tanto del Tonkin, es muy probable que á la hora actual se hubiesen verificado muchos hechos, que Dios sabe cuándo tendrían lugar, porque tengo la firme convicción de que nada serio se ha convenido aún.

La pacificación que se ha verificado en el interior, la tranquilidad no menos grande que existe en Europa desde la retirada de Biemarek, dejará, según creo, tiempo suficiente para pensar en el Tonkin.

Que el Cardenal Lavergne tenga buen éxito en la pacífica obra que ha emprendido en favor de Africa. Uno mis humildes votos á los de todos aquellos que lo aplauden; pero convendría que se verificase una análoga empresa en favor de ese gran país, que es tierra francesa y que debe seguir siéndolo.

Que se organice un cuerpo de hombres robustos á donde se excluyan todos aquellos á quienes las comisiones médicas no reconocen en estado de soportar los rigores del clima; que se acuerde dar á los soldados y á los oficiales un sueldo muy elevado; que una pensión seria y progresiva les permita soportar con paciencia las fatigas que les esperan, y se tendrá la verdadera armada colonial que sabrá establecer en el país un poder sólido y duradero.

¿Qué pueden hacer los muchachos que llevan un año en filas? Se les envía á regiones difíciles, antes que se hayan acimantado, llenan los hospitales hasta el momento que se les hace regresar á su patria.

Esos buenos muchachos son de un valor nulo, á pesar de su patriotismo.

No son hombres del cupo ordinario, cuyo servicio obligatorio está limitado, los que se deben enviar al Tonkin, sino hombres que pueden abrazar resueltamente la dura existencia del luchador con la firme voluntad de ir hasta el fin y encontrar en él un serio retiro.

Esos hombres, al terminar el tiempo de su